

46

CRISTO NUESTRO MEDIADOR

JOYA BÍBLICA

"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Timoteo 2:5).



PREGUNTA

¿Cómo podemos comprender la obra de Cristo como mediador?

RESPUESTA

"Estudad su obra intercesora": "Al apóstol Juan se le revelaron en la isla de Patmos las enseñanzas que Dios deseaba que él impartiera al pueblo. Estudad estas revelaciones. [...] Contemplad la vida y el carácter de Cristo, estudad su obra intercesora. Allí hay sabiduría, amor, justicia y misericordia infinitas". Testimonios para la iglesia, tomo 6, p. 66.

Cristo es el vínculo: "Cristo es el vínculo entre Dios y el hombre. Ha prometido interceder personalmente por nosotros. Él pone toda la vir-

tud de su justicia del lado del suplicante. [...] Al allegarnos a Dios en virtud de los méritos del Redentor, Cristo nos acerca a su lado, abrazándonos con su brazo humano, mientras que con su brazo divino se ase del trono del Infinito. [...] Promete escuchar y contestar nuestras súplicas.

"Sí, Cristo se ha convertido en el cauce de la oración entre el hombre y Dios. También se ha convertido en el cauce de bendición entre Dios y el hombre". *Ibíd.*, tomo 8, p. 190.

Jesús nuestro representante: "'Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento', abarcan a toda la humanidad. Dios habló a Jesús como a nuestro representante. [...] La gloria que descansó sobre Jesús es una prenda del amor de Dios hacia nosotros. Nos habla del poder de la oración, de cómo la voz humana puede llegar al oído de Dios, y ser aceptadas nuestras peticiones en los atrios celestiales. [...] La voz que habló a Jesús dice a toda alma creyente: 'Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento'". *El Deseado de todas las gentes*, p. 87.

Divinidad unida a la humanidad: "El Salvador anhelaba profundamente que sus discípulos comprendiesen con qué propósito su divinidad se había unido a la humanidad. [...] Dios se manifestó en él a fin de que pudiese manifestarse en ellos. Jesús no reveló cualidades ni ejerció facultades que los hombres no pudieran tener por la fe en Él. Su perfecta humanidad es lo que todos sus seguidores pueden poseer si quieren vivir sometidos a Dios como Él vivió". *Ibíd.*, p. 619.

Esencial para el plan de salvación: "La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Con su muerte dio principio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. [...] Jesús abrió el camino que lleva al trono del Padre, y por su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que a Él se allegan con fe". *El conflicto de los siglos*, p. 479.

Importancia de orar en el nombre de Cristo: Pero orar en nombre de Cristo significa mucho. Significa que hemos de aceptar su carácter, manifestar su espíritu y realizar sus obras. [...] El salva a los hombres no en el pecado, sino del pecado; y los que le aman mostrarán su amor obedeciéndole". *El Deseado de todas las gentes*, p. 621.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

¡Estoy tan feliz y agradecido porque Jesús de Belén, el Hijo unigénito del Padre, vino a este mundo a salvar a pecadores indignos como yo! Estoy libre del poder, la condenación y la esclavitud del pecado y de Satanás. El pecado no tiene dominio sobre mí.

¿Estoy libre de pecado o soy perfecto? ¡Oh, no!, ya lo quisiera. Mi esposa lo desea también. Pero puedo tener la perfección libre de pecado de Jesucristo como don gratuito y por el gran poder del Espíritu Santo puedo ser un vencedor. ¿Peco todavía? Es triste decir que sí. Cada vez que yo tomo las riendas de mi vida y hago lo que yo quiero. Sin embargo, estoy decidido, con la ayuda de Dios, a elegir amar, obedecer y servir al Señor Jesucristo diariamente, hora tras hora y cada momento. Y en la medida que lo elija a Él, sus caminos y su ejemplo, solo en esa medida, Él vendrá y me dará la victoria sobre el yo, el orgullo, la concupiscencia de la carne y las tentaciones del diablo. Satanás no puede obligarme a pecar.

Gracias a Dios que Jesucristo nos salva del pecado.

Gracias, amoroso Jesús, por tu salvación abundante y gratuita. Gracias por morir en nuestro lugar para que ahora, sin dudas, seamos los hijos del Rey de reyes, salvados solo por gracia. ¡Qué gozo es ser cristiano!